Domingo 13 de Octubre de 1867 — MONTEVIDEO — 1ª Época - Año 4 - Núm. 919

ESTE DIARIO
se publica en la
IMPRENTA TIPOGRÁFICA Á VAPOR
Calle de las Cámaras, número 41,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitudes.

Gerente, D. ADOLFO VAILLANT.

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 " moneda nacional.
Por trimestre . . 10.30 " "
Por un año . . . 36 " "

El número suelto: 10 centésimos á 1 real.

Los avisos — Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento — Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados gratis, cuando sean exclusivamente de interés público, á juicio de la Redacción.

Redactor principal, Dr. D. Fermin Ferreira y Artigas.

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 30 pesos por columna á 40 centésimos por centímetro y adelantado.

Almanaque.
OCTUBRE 13.
San Eduardo, rey de Inglaterra.
San Gardo, apóstol en Trabes.
El tranquilo de los santos mártires Fausto, Jansiano é Martir y Marcial, en Córdoba.
San Colmano ó Colman, obispo en Austria.
El martirio de siete santos religiosos de la Orden de servitas, en Cepis, ciudad de Berberia.
San Tolbolio, obispo de Arbogia.
San Venancio, abad y confesor en Tours.
Santa Coloquinta ó Colocodisia, virgen en Subiaco.
DIA — 14.
Santos Calisto papa y Fortunato mártir.

Efemérides.
1823 (13)—Es solemnizado libertador en Caracas Simon Bolivar.
1852 —Se decreta en Buenos Aires una legislatura al gobierno para negociar con los generales de Montevideo la libertad de la provincia oriental.

Salidas de Correo.
La correspondencia se recibe hasta las 4 de la tarde en el Correo, para Fuerte Malcomido San Carlos, Rocha, Castillos, Santa Lucía, San José, Colonia y la Colonia.
Y mañana para Canelones, Sauce, San José, Paysandú, Fuerte y Minas.

EL SIGLO

Entierro del Dr. Ferreira

Y DISCURSOS FÚNEBRES.

Como lo anunciamos ayer, el entierro de ese recomendable ciudadano ha tenido lugar el viernes á las 4 de la tarde, con un acompañamiento nunca visto entre nosotros, y demostraciones de luto y de dolor que hablan muy elocuentemente en favor del finado, pues se puede decir que esa dolorosa pérdida ha producido un verdadero duelo público y popular.

Mas de tres mil personas asistieron á la ceremonia fúnebre; no habo bastantes carruajes para conducir á todos los que querian seguir hasta el cementerio, lo que obligó á la mayor parte á ir á pié.

Asistieron á la triste ceremonia S. E. el señor Gobernador Provisorio, los Ministros, el Tribunal Superior, el Gefe de Estado Mayor, el Gefe Político, la Comision E. Administrativa, la Junta de Higiene, el Consejo Universitario, el Instituto de Instruccion Pública, los Oficiales Mayores, todos los Gefes de oficinas y lo principal de nuestra sociedad.

Despues de las prácticas de estilo en la Rotonda, el ataud fué conducido al túmulo de Teodoro Ferreira; en aquel sitio se aglomeró parte de los concurrentes, y se pronunciaron los discursos que anunciamos ayer. En seguida los reproducimos sintiendo la falta del que pronunció el Dr. Fernandez que procuraremos adquirir para reunirlos todos en un folleto con algunos apuntes necrológicos que nos suministrarán algunos amigos.

Durante aquel acto, fué un espectáculo conmovedor ver á los dos hijos del finado, prorrumpiendo uno en sollozos desgarradores, y conteniendo el otro en su pecho reconcentrado, las manifestaciones de dolor que le oprimian el corazon al punto de caer casi desmayado si un brazo protector no lo hubiese sostenido para alejarlo de tan triste escena.

En el momento de bajar el cadáver al sepulcro se hicieron las descargas de ordenanza por el grado de Coronel Mayor que revestia el Dr. Ferreira en su calidad de Cirujano Mayor del ejército.

Hé aquí los discursos que damos en el mismo órden que fueron pronunciados:

DISCURSO DEL SR. GENERAL D. LORENZO BATLLE.

Señores:

El Cirujano Mayor Coronel de ejército, doctor don Fermin Ferreira, empezó á servir al Estado en la campaña de la Independencia de 1825 á 1828. Su vida despues ha sido completamente consagrada al desempeño de diversas funciones públicas con una abnegacion y desinterés que le conquistaron el mas merecido aprecio.

Hizo como cirujano de ejército diversas campañas en el interior de la República, y se halló en varios sucesos de armas, notoriamente en la batalla de Cagancha, dando salvó su vida de un inminente riesgo.

En el memorable asedio de esta capital, época de cruelísima prueba para toda su poblacion, como cirujano mayor y gefe del cuerpo médico que entonces se organizó, se prodigó en celo, en inteligencia y en caridad, para aliviar á los heridos y dar consuelo á sus desoladas familias, no teniendo de dia ni de noche, hora en que no estuviese consagrado á su noble mision. Encaró sus deberes cual si constituyeran un sacerdocio sagrado y su bello corazon y enérgica voluntad le sostuvieron sin desmayar durante nueve años de constantes sacrificios su retribucion alguna, á la altura de la abnegacion y el desprendimiento mas elevado que pueda ostentar una grande alma.

Su nombre es bendecido desde entonces por numerosos inválidos y familias que jamás olvidarán su benéfica asistencia y proteccion, y la historia del sitio le consagrará una de sus mas puras y hermosas páginas.

Como patriota, fué entusiasta vehemente y leal á sus principios; empero el fuego de sus pasiones, agitándose en medio de una política ardiente, jamás le arrastró á ningun acto que no pueda aceptar el hombre mas digno y de elevados sentimientos.

Despues de una larga y muy laboriosa carrera, en una profesion en que muchos se enriquecen con corto tiempo, el Dr. Ferreira ha muerto pobre; este es el mayor testimonio de su estremado desinterés y caridad; pero nos deja su memoria glorificada por el cruel dolor que rodea su féretro y por los sentimientos de gratitud que ese dolor despierta; y nos queda su nombre que será inscrito en los anales de la azarosa época en que vivió, y en que figuraba á su muerte como Cirujano Mayor de Ejército, Presidente de la Junta de Higiene Pública, primer médico del Hospital y Rector de la Universidad Mayor, dejando en todas partes el valioso ejemplo de sus virtudes cívicas, de su ciencia y de su humanidad, á los que aspiren á tan elevadas funciones.

DISCURSO DEL DR. DON ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES.

Señores:

La Universidad de la República ha querido honrar la memoria de su Digno Rector, nombrando una Comision de su seno que la represente en este acto solemne.

Ayer no mas un pueblo numeroso se agolpaba á este recinto, formando el cortejo fúnebre del jóven D. Teodoro Ferreira, muerto gloriosamente en Yatay, peleando como bueno al pié de su bandera.

Con una expontaneidad que demuestra el alto aprecio que todos profesaban á aquel distinguido jóven, contemplábamos aquí reunidos, al lado de la juventud oriental, á los hombres mas notables en las letras, en el foro, en las armas, en el comercio.

Hoy se reproduce aquella escena conmovedora, y el cadaver del padre provoca las mismas simpatías, el mismo religioso homenaje que el de su malogrado hijo.

Digna recompensa, señores, de una existencia consagrada enteramente al bien de sus semejantes, al árduo cumplimiento de los deberes del hombre y del ciudadano!

Es en estos momentos que se conoce lo que vale cada hombre, el grado de estimacion y cariño que sus obras le han conquistado.

Dirlase que por una ley divina que no siempre nos es dado comprender, en la generalidad de los casos, solo cuando la mano de la muerte nos pone sobre una cabeza inteligente ó suspende los latidos de un noble corazon, aparece de pié la justicia al lado de su tumba, y una voz que repercute hasta en las mas íntimas fibras de los que sobreviven, les arranca con un jemido involuntario, el aplauso entusiasta, la generosa adhision que talvez le escatimaron durante su vida.

Está en nuestra condicion no apreciar debidamente las cosas que merecen ser queridas, sino cuando las hemos perdido para siempre. Entonces valoramos una pérdida como la que acabamos de sufrir.—Entonces recordamos sin mezcla de mundanos sentimientos, sus méritos, y las recomendables cualidades que constituian su personalidad. La idea de la muerte hunde en la tumba lo que pertenecia á la imperfeccion humana, y solo queda la parte mas pura de su ser: la escoria, que es el ropaje humano, se convierte en polvo; y el oro, que es el valor moral, resplandece unicamente en el crisol.

Creeria ofender con una torpe adulacion al soldado de la ciencia y al buen servidor de la Patria que acaba de caer en la batalla de la vida, sin esquivar jamás el peligro, ni sucumbir en la prueba, sin tener en su hoja de servicios, ninguna nota que la manche, si preconizara sus merecimientos con la hipérbole del elógio.

La verdad sencilla es harto elocuente, y ella coloca al Dr. D. Fermin Ferreira en el catálogo de los hombres que han merecido bien de la República, aun cuando no habia nacido en su suelo, sino en la tierra de los flores y los brillantes, en la rejion de fuego que cruza el Ecuador y riega el Amazonas. Así, el país donde se meció su cuna imprimió á su carácter el sello de su poderosa naturaleza, y el Pampero de la libertad que sacude las palmas y laureles de la tierra Uruguaya fecundó y desarrolló en su alma las virtudes á que abre horizontes infinitos la regeneradora democracia.

Consagrado á la ciencia médica, desde la juventud prestó sus servicios en los campamentos, participando de las penalidades y de los azares de la guerra.

Aquí, sobre la línea de la inmortal trinchera y aun en este mismo sitio, convertido en uno de los bastiones de la homérica defensa, como si hasta los muertos ofrecieran sus huesos y los piedras de sus túmulos para oponer una barrera al despotismo que nos traia un teniente del Neron argentino; aquí, muchas veces el Dr. Ferreira prestó los auxilios de su profesion á los que en las descubiertas y combates diarios caian despedazados por el plomo enemigo.

Con la inquebrantable firmeza de los Senadores romanos, cuando Aníbal llegaba victorioso á las puertas de Roma despues de la sangrienta batalla de Cannas, le vió Montevideo presidir á la Asamblea de Notables, que en aquellas amarguras y estraordinarias circunstancias hacia las veces de la representacion nacional.

Reelecto cuatro veces Rector de la Universidad, en ella como en el Instituto de Instruccion Pública y en la Facultad de Medicina, ha prestado importantes servicios, tanto mas recomendables cuanto eran gratuitos.

Uno de los rasgos prominentes del noble carácter del Dr. Ferreira era el desinterés y la abnegacion. Basta para probarlo recordar, que, habiendo ocupado posiciones influyentes, jamás se prevaló de ellas para lucrar, y contando con una numerosa clientela, ha muerto pobre, sin dejar otra herencia á sus hijos que el ejemplo de su acrisolada honradez y patriotismo.

Como individuo particular tuvo por norte el amor á sus semejantes, la lealtad en sus compromisos; como ciudadano de su patria adoptiva siempre se inspiró en las verdaderas conveniencias nacionales: no sacrificó á efímeros intereses los grandes principios proclamados por los fundadores de la independencia oriental.

Su hijo Teodoro, estinguiéndose en el albor de la vida, dejó con su sangre escrito su nombre en la bandera nacional; su anciano padre cuyó como el árbol que ha dado todas sus flores y sus frutas. Los dos por diverso camino tuvieron la suerte de morir con la conciencia de que su paso por la tierra no habia sido estéril, y que la sangre del uno y los servicios del otro pesarian en la balanza de la eterna justicia.

Entre tanto, su espíritu está con nosotros y no podemos decir que han muerto los que en tantos corazones viven, los que tan espontáneas manifestaciones arrancan, los que pueden recibirse en el seno del Todopoderoso, confiado en que sus amigos y discípulos continuarán la obra patriótica y humanitaria á que ellos consagraron su existencia.

Paz á sus cenizas, honor y bendicion á su memoria!

DISCURSO DEL DR. D. JOSÉ F. RAMIREZ.

Señores:

No voy á hacer una nueva biografía del Dr. D. Fermin Ferreira, pues que ella está impresa en todos los corazones, con los caracteres simpáticos é indelebles del amor y la gratitud. Voy simplemente á espandir mi alma sobre su tumba venerada, que no veo desaparecer de nuestros ojos sin la mas profunda emocion!

Señores....!

Toda la estimacion y el cariño que rodeó al Dr. D. Fermin Ferreira durante su vida; todo el homenaje de respeto y veneracion que se le rinde despues de su muerte, no alcanzan á pagar el tributo de amor y gratitud que el pueblo de Montevideo le debe; no llegaran á colocarse á la altura de sus méritos y sus servicios; de sus sacrificios y sus virtudes.

Dicelo y proclamolo mi cariño, mi amistad, mi admiracion hácia ese hombre; y temeria no ser imparcial si tal sentimiento no estuviera en la conciencia de todos; si ahora mismo, ese sentimiento que acabo de espresar, no avasallára todas las almas sumetidas á un dolor acerbo generoso.... justo.

Los hombres que como el Dr. Ferreira se elevan sobre un alto pedestal y las elevadas y viriles dotes de su alma; los preclaros y cultivados lones de su inteligencia, no en favor de quiméricos ensueños de vanagloria ó de mezquinas ambiciones, sinó en provecho de los demas hombres; los hombres que como el Dr. Ferreira, hacen culto del amor á sus semejantes y profesion del bien, viviendo para todos, sin que las conveniencias personales entren para nada en la determinacion de su conducta, son, á no dudarlo, escepciones raras que ennoblecen á la humanidad; señales inequívocas de la bendicion de Dios para los pueblos!!

. . . . . .

A esos hombres la conciencia pública los designa con una palabra que voy á pronunciar; á esos hombres la conciencia pública llama «Bienhechores de la humanidad!»

No consagran á ellos muchas pijinas tus Tacibas y los Plutarcos, ni son esos hombres el tipo predilecto de los poetas, pero dejan su memoria en el corazon de los contemporáneos, la perpetúan en la posteridad por la tradicion del sentimiento, y tienen su trono junto al trono del Señor.

La aureola de gloria que en pos de sí deja el recuerdo del Dr. Ferreira, irradia luz, tenue, suave como su carácter, pura como su conciencia, vivificante y saludable como la influencia de su vida abnegada y generosa sobre el pueblo que le ha perdido y le llora!....

El sentimiento que produce su pérdida, es íntimo, tiernos como el corazon que no hace mucho animaba esos restos queridos; grande como el alma que remonta de ese féretro á la ilusion de los justos.

Si fuera dado penetrar en el hogar de la familia; leer en el alma del niño, del jóven, del anciano de todas las nacionalidades y opiniones, se verá que hay por el Dr. Ferreira luto en todos los corazones, lágrimas en todas las pupilas.

Alivió durante su vida tantos dolores! ¡enjugó tantas lágrimas!... llevó el consuelo á tantos espíritus afligidos!!!.....

Cierra en buena hora sobre sus sienes el guerrero, la corona del laurel enrojecido con la sangre de sus hermanos, descienda el publicista y el poeta entre el estruendo de la admiracion y el aplauso, que nada de eso vale la corona de dolor y sentimiento, de afectos y de lágrimas, que un pueblo agradecido depone sobre la tumba del Dr. Ferreira.

Recojan su esposa y sus hijos ese precioso legado....y felices....sí, felices; que la ley de la muerte es inexorable....alcanza á todos!.... y el consuelo de compartir el dolor propio con todo un pueblo, y de ver nuestro propio infortunio elevado á infortunio público, por el respeto y el amor de los estraños, solo es concedido á los que tuvieron la fortuna de deber su existencia y de ligar su nombre á un hombre del temple de las virtudes, de la abnegacion, de los antecedentes, en fin, del Dr. Ferreira, hasta la eternidad.

Dr. Ferreira adios!

DISCURSO DEL DOCTOR L. M. DEL CAMPO.

Señores:

Estamos delante de una tumba que encierra el cadáver de un amigo.

A este recinto nos ha guiado un tan triste como sagrado deber: al hombre que en la mitad de su carrera nos ofrece un severo como triste ejemplo, y ante el cual la naturaleza entera se estremece.

El último adios que dirijimos al hombre, ese adios doloroso que exhala el alma fatigada de cristeza, encierra toda una historia para la humanidad: el adios postrero, señores, presta á nuestros oidos un *jamás* que repercute en todos los ámbitos del mundo; un éco melancólico de la creacion.

Un acaisma providencial ha venido á trocchar uno de los vástagos de la familia universal. La parca no respeta las dotes naturalmente bellas de las criaturas, y hay momentos supremos en que Dios, Rector de la humanidad, decreta nuestra traslacion del reino de la materia para el reino del espíritu. Respetemos pues, esa sentencia divina. Las épocas son indeterminadas. Entramos á la vida como asoma en el horizonte el gigante de los astros y al aproximarse al centinela de nuestra carrera, viene negra nube á empañar nuestro resplandor. No llamemos fatalidad; los designios del Todopoderoso llevan siempre el sello de la justicia, y nos ofrecen muy grandes lecciones. La verdad desnuda de todos las vanidades que indignamente respetan nuestros mezquinos corazones, se encuentra representada en un féretro, lleno hoy con un ente querido en él depositamos y en cuyo lugar mañana hallaremos polvo, porque el sér de los sér es ha dispuesto hoy del préstamo que nos hiciera al nacer.

La luz de la razon, en estos momentos despeja á nuestra vista el ayer, el hoy y el mañana: los eslabones de una cadena que principian en la cuna y concluyen en el sepulcro.

Tu nombre, doctor Ferreira, queda grabado en el corazon de tus amigos; en el de los pobres, porque siempre fuiste compasivo con la horfandad y la indigencia, y por último en el corazon de la República, á quien has consagrado tu porvenir.

El pueblo argentino, en cuyo seno has residido por largo tiempo, es testigo de tus virtudes: el corazon de tus amigos se vestirá de luto y el recuerdo de tu nombre jamás se borrará.

Fundador de la Universidad de la República, ha cooperado siempre por el lustre de aquel templo; ha consagrado una gran parte de la vida á la mas sublime mision, á la direccion de la juventud, quien llora sobre la tumba de su maestro.

El árbol de la ciencia, marchito hoy, por la pérdida de su mas poderosa sávia, ha inclinado su copa.

Tú, doctor Ferreira, recibe el lauro que la patria prepara á sus servidores, como la sancion divina á inmortalidad del alma que á los justos prepara el Creador del Universo.

Viajero en este mundo y navegando por el océano inmenso de la vida sin brújula que nos trace nuestra derrota, vemos solo en las regiones del espíritu nuestra salvacion. Tú has pasado á ella, eres dichoso; tú has abandonado la vida material. Tú que has volado á regiones mas puras, que ante el ser creador te has presentado con la purificacion que te diera la fe en la divinidad—tiende una mirada dolorosa y compasiva sobre los que aun arrastramos la pesada cadena de la vida, y aguárdanos en el imperio de la paz que habitas, mientras nosotros derramamos una lágrima sentida por el amigo que echaremos siempre de menos.

He dicho.

DISCURSO DEL DOCTOR DON SIGUEL GABRIEL.

El hombre que acaba de entregar su alma al Criador y por quien hoy nos reunimos en este sagrado recinto, reunia, entre sus honrosos y distinguidos cargos, el de Presidente de la Junta de Higiene Pública. A nombre de esta Corporacion es que voy á manifestar en breves frases la sensible pérdida de la noble figura médica del Doctor Ferreira, nuestro muy querido y respetable Presidente.—El sentimiento es mucho, y la palabra insuficiente para esplicarlo en tan solemnes instantes.

Cuanto de mas grande puede existir en la persona de un médico, en lo que se refiere á las condiciones necesarias para la práctica de la difícil ciencia de Hipócrates, otro tanto velaba resplandecer en la nunca bien llorada persona de nuestro hermano en la profesion. Caridad, abnegacion, dulzura, modestia, generosidad sin límites, tales eran las bellas dotes de su carácter. Unia á esto una inteligencia superior, un talento natural, fácil y penetrante, una actividad física y moral, cuyo poder habia que admirar siempre, pero mas especialmente en momentos difíciles, en épocas azarozas, que han abundado en el transcurso de su larga carrera médica. Las diversas epidemias que ha sufrido el país, ha afrontó siempre con tranquilo corazon, con frente serena, firme en el puesto del mayor peligro, que el deber y el honor de su profesion, así como su inagotable caridad le señalaban. Nadie velaba mas solícitamente por la salud pública, ninguno como el se afanaba en su mejoramiento y perfeccion. Su vida ha estado consagrada á tan importantísimo asunto y trabajando en él le sorprendió la muerte.

Consumado práctico ha pasado sus mejores dias en las salas de los hospitales y en el servicio de una numerosa clientela compuesta en su mayor parte de desgraciados. Las guerras que ha sufrido el país le han tenido sujeto en el sitio de mas lúgubre contemplacion, al pié de la cama de los heridos y de los enfermos, en el lugar donde los valientes flaquean. Allí un dia y otro dia ha disputado á sus compañeros de la ciencia y con notable insistencia sobre la necesidad de las grandes operaciones que dán por resultado esas terribles mutilaciones de miembros; y solamente cedia cuando quedaba perfectamente convencido de que esas operaciones por terribles que fuesen, eran el único medio de salvar las vidas de los infelices heridos. Estos eran por lo general pobres y oscuros soldados, pero hombres al fin; y el deber de la profesion y la caridad nivelan todas las gerarquías. En este particular la clase militar le debe muchas y grandes atenciones, y toda, estoy seguro, le guardará eterno reconocimiento, grata memoria.

No seria posible en breves palabras relatar uno por uno los continuados é importantes servicios prestados desinteresadamente por él sobre Higiene Pública, sobre sus leyes y reglamentos, sobre hospitales, servicio de puertos, de vacuna, sobre todo aquello en fin que se relaciona con la medicina é higiene; bastará decir que sirvió toda su vida con celo, con notable inteligencia, con actividad, con desinterés sin pretender jubilarse aunque su salud la aconsejaba, porque repugnaba á la nobleza de su carácter ser para su patria una carga pesada, en vez de un ciudadano útil y digno. Los archivos de las Corporaciones á la que ha pertenecido, y mas que otros los de la Junta de Higiene Pública, están llenos de trabajos suyos, de esos trabajos científicos que tanto cuestan y que pocas aprecian, porque en lo general se desconocen. Respetado por propios y estraños y muy querido en la poblacion, era particularmente apreciado por aquellos de la profesion que mas de cerca le hemos tratado, lo era mas aun por los miembros de la Junta de Higiene Pública y en general por cuantos de ella dependen.

Su nombre quedará grabado en la memoria de todos los médicos, que veremos en él un modelo que imitar.

Descanse en paz noble corazon! Que Dios reciba tu alma.

DISCURSO DEL DR. D. AGUSTIN PEDRO JUSTO.

Señores:

Ante el fúnebre aspecto de la tumba callan las humanas grandezas y poseida el alma de religioso respeto se levanta para á las regiones de la inmortalidad.

Hombre de una generacion que se levanta, vengo, aunque humilde á inclinar con respeto mi frente ante este féretro que encierra los mortales despojos de un hombre cuya patria fué la de la humanidad doliente, cuya bandera fué el consuelo, y que sucedote sublime de la mas noble de las profesiones ha cerrado los ojos en un mundo sobre cuya cortera ha dejado, al pasar, un rastro luminoso.

Ayer asistimos á una solemnidad bien sensible; hoy, Sres. venimos á llenar la dolorosa mision de las que sobreviven de arrojar un puñado de polvo sobre el cadáver de los que tanto amábamos. Ayer era Teodoro Ferreira, el ilustre mártir de la libertad en Yatay; hoy es el Dr. Ferreira, apóstol de la humanidad, el que nos congrega en este recinto de duelo. La tumba separaba al padre del hijo. El mártir y el apóstol ya descansan en la tierra comun y en el regazo de Dios.

El Dr. Ferreira ha muerto: estas palabras resonaban ayer de labio en labio, llevando el duelo á los hogares, la afliccion al corazon de este noble pueblo, y el luto á una bandera de la cual fué apóstol durante ocho lustros.

Soldado de una generacion cuyas filas han raleado el infortunio y la metralla, deja al caer, un inmenso claro difícil de ser llenado con igual grado de civismo, casi imposible de ser cubierto por otro hombre que pueda enseñar con sus innumerables virtudes á las generaciones del porvenir el camino del ejemplo.

Raras tumbas son depositarias de restos como estos tan dignos, y dignos, Sres., porque eran el atavío con el cual un varon ilustre cruzó la tierra en la inmortal mision de velar por la salud del enfermo, de estender con caritativa mano un pedazo de pan al menesteroso, de dirijir la juventud por las sendas de la educacion á la libertad y al progreso, de ser esposo solícito y tierno, padre lleno de amor y de piedad para con sus hijos, y uno de los mas grandes modelos de civismo para la gloriosa patria de los Orientales.

El respeto de la generacion que pasa y el amor de la generacion que se levanta; las lágrimas de una familia, heredera de tan sublimes virtudes; el llanto de un pueblo; hé aquí Sres. la apoteósis brillante y envidiable que la Providencia reservaba á los mortales despojos del Dr. Ferreira.

Y si para tanto duelo no basta la amargura del presente, el nombre del Dr. Ferreira resonará en el porvenir con todo el prestigio que da la inmortalidad á los varones exelsos y virtuosos.

Paz sobre esta tumba!

VERSOS DEL SR. D. EDUARDO G. GORDON.

Al Dr. D. Fermin Ferreira.

No vengo aquí á llorar porque nos deja,
Vengo á dar el adios de despedida
Al noble ciudadano que se aleja
Y emprende la jornada de otra vida.

Vengo á decir adios á ese grande hombre
Cuyo recuerdo vivirá mañana;
Qué encierra su apotensis en su nombre
Y tiene un templo en la conciencia humana.

No vengo aquí á llorar, pues solamente
Vine á traer sus últimos despojos;
Perdonad si confusa está mi mente
Y secos de llorar están mis ojos.

Sin embargo, murió; la Patria ahora
Debe á su nombre, perenne memoria;
El pueblo entonces, que su muerte llora,
Alcele un templo por su propia gloria.

Era tan generoso y tan humano,
Que jamás de un dolor fuera testigo;
Si la Patria ha perdido un ciudadano,
En él la humanidad perdió un amigo!

Los que mueren cual él, como ese hombre,
Pueden vivir por siempre en la memoria;
Pues la posteridad toma su nombre
Y lo inscribe en el libro de la historia.

Padre de la generacion que se levanta,
Fué noble amigo, protector constante;
Hoy nos deja la huella de su planta
Para guiar al nuevo caminante.

Seguid la huella del deber sagrado,
Seguid el sacerdocio de su idea.
Aprended á ayudar al desgraciado,
Y encended del amor la augusta tea:

Ella os alumbrará en ese camino
Donde la humanidad ciega se lanza;
Ella será la antorcha del destino
Mientras Fermin Ferreira en paz descansa!

DISCURSO DEL SR. D. ADOLFO VAILLANT.

Señores:

A nombre de la prensa y en mi calidad de estrangero, creo de mi deber agregar una palabra mas á las que acaban de hacerse oir con elocuencia y justicia en este asilo de los muertos.

El Doctor Ferreira, que no ha nacido en este país, fué uno de los mejores ciudadanos de la República Oriental, uno de los que mas servicios le han prestado, un decidido patriota, un apóstol verdaderamente desinteresado de la ciencia y de la humanidad.

A hombres semejantes la prensa toda debe rendir homenaje, los poetas deben tejerles coronas, los ciudadanos deben erigirles un pantheon que eternice su memoria.

Es un consuelo para la humanidad encontrar en el transcurso de la vida hombreras como esta que iluminan el camino recorrido, pues estas tumbas son las que designan en todas partes los ritmos del progreso, del sacrificio, de la civilizacion—y la prensa con el tapiz de Ciró, debe amortar con cuidado esos nombres queridos en el libro de la historia, diciendo á las generaciones venideras: ¡hé ahí un hombre!

El Doctor Ferreira vivirá eternamente en los anales de la República Oriental, como su memoria quedará grabada en el corazon de todos los que le han conocido, nacionales y estrangeros, porque el Dr. Ferreira, como Sócrates, era ciudadano de la gran república universal, á la cual todos pertenecemos.

¡Qué la tierra le sea leve y que el recuerdo de sus eminentes cualidades alivie el dolor que agovia á los miembros de su respetable familia!

Correspondencias de Buenos Aires.

Octubre 10 de 1867.

Sr. Redactor:

En mi correspondencia del 4 os decia que la *República* habia publicado una, en la cual citaba el testimonio del Comandante de la *Dottorell* sobre las fuerzas de Lopez.

Veo que *La Tribuna*, (palabra *autorizada* siempre por el anónimo) dedica cuatro sueltos editoriales, cuyo autor se descubre por el buen juicio que manifiesta siempre para contrariar el buen sentido y cuya fama acobarda con arrimar la respetabilidad del diario *La Tribuna*. Esos cuatro sueltos acusan á vuestro corresponsal de inspirarse en las correspondencias que vienen de Montevideo escritas por un *blanco* arterrimo y no en las fuentes verdaderas que suministran la verdad.

Debeis recordar que yo no os he asegurado lo que os espuse el dia 4, sino que me apoyaba en la correspondencia publicada por la *República*. Eran justos esos datos? los habia suministrado el jefe de la *Dottorell*? Si es criimen el esponer lo que se sabe, os diré que nada puedo agregar; pero sino lo es, en esta hay muchas personas que refieren conversaciones iguales sacadas de los jefes de la *Dottorell*.—No hago juicio de desmentidos anónimos, ni tengo interés en sostener lo que no he presenciado. Haced el favor á los que se sustan de fuerzas en Humaitá de avisarles que no hay tal y que ellas son invenciones de los pícaros traidores blancos.

«Cuando el rio suena piedrecitas trae» este es el refran.

Lo conveniente seria saber en donde podrás encontrar las fuentes de la verdad para no equivocarme como *La Tribuna* que publicó las buses verdaderas del tratado, *con autorizacion*, y á los ocho dias se vieron los que lo eran, quedando aquel diario *autorizado* por su cuenta y riesgo, como un fabricante de noticias.

Esa palabra ó apodo de *blanco*, que no puede saber á vuestro corresponsal, no tiene mas objeto que el desprestijar la verdad que os comunico cada vez que puedo encontrarla á mano, pues sabeis bien que es una mercadería bastante escasa. Estamos en pleno reinado de la mentira y la moral ha llegado á calificar de mentira á la verdad, y de verdad á la mentira.

El General Flores no es mas *blanco* que Luzbel, ni Luzbel es menos colorado que el Gobernador, y sin embargo, opinamos ambos de un mismo modo respecto á la guerra actual, que debe terminarse sin que el Paraguay sea destruido. La situacion difícil del Gral. Flores no es apreciada por los partidos y esa es la razon por la cual no se unen á su poder para robustecer su accion é influir en la terminacion de la guerra, como lo deja ver por su separacion del teatro de la guerra, á fin de cuidar de la organizacion de la patria. *La Tribuna* debe estar segura que no tiene en Luzbel un enemigo de causa, pero sí de principios y de conducta.

Yo creo que debe decirse toda la verdad entera, y no opino que debe jugarse con noticias fabricadas á vapor, como las que vemos con frecuencia.

La Tribuna hace un verdadero mal al General Flores haciendo creer con frecuencia que recibe sus inspiraciones. Me consta que no hay tal y que las *autorizaciones desautorizadas* que á cada paso nos espota, provienen de un funcionario que no siempre está en los secretos de gabinete.

El deber de *La Tribuna* debia ser amortiguar los ódios políticos para robustecer al partido colorado que acompaña al General Flores y así evitar los agitadores y hacer que todos contribuyan á la organizacion de la patria. Eso no se consigue insultando ó arrojando apodos á los blancos dispersos, que no tienen papel que desempeñar y cuya marcha tiende á la fusion. Ignoro quien sea el correspondiente de *La República*, pero lo que sé es que es uno de los pocos corresponsales que goza en este de crédito porque es el que *menos* ha fabricado nuevas.

—En el Ministerio del Culto se ha recibido una nota del gobierno de Entre Rios, acusando al obispo del Paraná por que ha hecho desenterrar el cadáver de un suicida, negado sepultura al cura del Bauizo por que era mason, y consubsiendo á Santa Fé con la excomunion lanzada contra los autores de la ley de matrimonio civil.

El gobierno de Santa Fé ha dado igual peso y en estos dias se presentará un consultado á la Córte Suprema acusando judicialmente al obispo.

El Gobierno Nacional apoyará á los gobiernos provinciales.

—Carta del General Paunero anuncia que ha sido recibido órden del Gobierno Nacional para entregar el mando de las fuerzas y venir á Buenos Aires.

Al fin el Dr. Paz se ha salido con la suya. Era su sueño dorado retirar á Paunero de las provincias; por ello tuvo disgustos con Elizalde, Costa y Martinez (ex ministros), y ahora se vé que ha realizado su idea. La causa primordial es que Paunero se dirigia á Elizalde con sus cursos y consideraba como un bombo al Dr. Paz. El *chico* que no anda con chicas y que procura hacer entender que *el mienda*, ha dado ese paso.

De esta hecha lo ha las provincias va á quedar simplificado con la desitucion de Paunero y el retiro de Taboada. Se apercibe en todo esto, que el Dr. Paz seguirá á los que trabajaban por la candidatura Elizalde y que no es tan cabeza como dejo de presentarse para la campaña electoral que será librada NO POR LOS PUEBLOS, y sí esclusivamente por los Gobernadores y comisionados.

—El general Mitre pide con apuro refuerzos. Temo ser desmentido por *La Tribuna* y por eso no voy mas lejos con otras noticias aparaguayadas.

—Ha sido aceptada la renuncia del ministro de la Guerra Martinez.

—El Dr. Moreno no ha aceptado el nombramiento. Se cree que será llamado para ministro Taboada. *Lazbel.*

Octubre 11 de 1867.

Veo que os tomais un trabajo inútil al querer vindicar á vuestro corresponsal de las sistemáticas acusaciones que le hace *La Tribuna*.

Debeis convenceros que las personas que pretenden el monopolio de las noticias, jamás consentirán que otros estén al corriente de lo que ellos ignoran.

Ya sabeis lo que valen para mí los desmentidos *autorizados* de la *Tribuna*. Acerca de ellos el público tiene ya su juicio bien formado, y no será yo quien pretenda destronar reputacion tan bien conquistada. Pero como el diario entra á dar razones para apoyar sus desmentidos, me permitireis os llame la atencion sobre aquello que asienta con un aplomo que demuestra el defecto que cometen los que escriben sobre estadística sin conocerla y en fuerza de aquel proverbio *audatia fortunat jubat*.

Yo sostengo á *La Tribuna* que cuando ha dicho que la poblacion del Paraguay no le permite tener un ejército de 60.000 hombres, ha dicho lo que no sabe. Que conteste redondamente: ¿cuál es la poblacion del Paraguay? Lo ignora, señor Redactor, é ignora así mismo la ley de proporcion que se sigue para considerar los hombres que en un país pueden llevar armas.

El Sr. Redactor de *La Tribuna* debe saber lo que ignoro, y es, que la poblacion del Paraguay segun los datos mas fidedignos que se tienen de ese país, es de 1.100.000 almas.

No os quiero decir por hoy donde he encontrado esos datos, porque quiero que *La Tribuna* confiese de antemano su oscuridad en esto, y declare que ha escrito sin estudiar. Pero os vereis á su debido tiempo.

Una poblacion de 1.000.000 de habitantes tan solo, puede dar un ejército de 200.000 hombres.

Fijándose tan solo en lo que pasa en la República Argentina, encontrareis probado el hecho.

La República Argentina cuenta con 1.400.000 habitantes, y solo en guardias nacionales tiene 80.000 soldados, y en caso de guerra puede triplicar el número, porque en toda regla de proporcion tres tercios de la poblacion se considera entre mujeres, niños y ancianos. La cuarta parte de 1.100.000 habitantes, ¿cuál es?

El ilustre redactor de la *Tribuna* puede contestar:

Estamos cansados de oir que hasta los niños y ancianos están en el ejército del Paraguay, que la masa es uniforme contra la coalicion, que las mujeres se ocupan de las cosechas y los hombres de la guerra, y se estraña que Lopez pueda disponer de 60.000 hombres?

Desde el comienzo de la guerra se ha tenido la táctica de querer presentar al Paraguay como despoblado. ¿Con qué objeto cuando la resistencia iba á probar lo contrario? Es que habia mas

---

FOLLETIN — 59

LOS HIJOS PERDIDOS

(SEGUNDA PARTE DE LAS DESHEREDADAS)

NOVELA ORIGINAL

Por Manuel Fernandez y Gonzalez

Mientras Nicasio murmuraba esto, habia llegado á su cuarto, se habia quitado la librea, y se habia puesto un largo leviton, un corbatin negro, un sombrero de copa antiquísimo, se habia rentido en fin, á la moda de diez años atrás.

Sobre todo se encajó una gran capa de paño azul, y se fué á la calle de Hortelera se metió en una casa vieja, subió por unas escaleras oscuras, interminables, y luego por un estrecho callejon que se torcia y se enlorcia varias veces, y en el que habia gran número de habitaciones mezquinas: llegó á una puerta, y no tuvo que llamar, porque estaba entornada.

La empujó y dijo:

—¿Dan ustedes licencia?

—Que entre quien sea,—dijo una voz de mujer.

Nicasio entró, y de una mirada abarcó la habitacion y lo que contenia.

La enferma estaba en su cama, dobleguda por la fiebre.

Dos vecinas, madre é hija, estaban sentadas junto á la cama.

En la suya, triste consternado, inmóvil, estaba sentado Tomasillo.

Sobre la pequeña mesa habia dos ó tres botellas de distinta forma y color, dos vasos desiguales y una cuchara de palo.

El fogon estaba completamente limpio, como si no se hubiera encendido en muchos dias.

Tomasillo se puso de pié al entrar N

gloria en vencer á un pueblo que á una cuestión del hierro? Es por esto que se estarán la duración de la guerra y por esto que seguirán equivocados.

Si el Brasil ó Mitre han sabido lo que el Paraguay encerraba, y por haber procedido á ciegas no han tenido plan de campaña y todos los ciñidos han salido arrastrados.

Tengo ser enemigo de blanco por que discurro, por esa no quiero decir mas sabiendo mas demostración acabada.

Deberá convencerse los gobiernos y los pueblos, que nada se consigue con anular la verdad. Se cree se hablaba dicho al pagado dejado el principio, é habrá anulado la empresa con mayores recursos é habrá desoldado de la capitada Pereira Pinto que se ha dado en publicar pueblo á poco, y el resultado la vela pugilar, dejo que Mitre pide refuerzos urgentes y que los Nacion Argenta del Dr. Elizalde), y les pide fuerzas, nada menos que en número de 30.000.

Y no advierto desde ya, que esos refuerzos se hacerlo.

Hay dos modos de defender una causa, con gráficos y con hechos. Los diarios Eliseo é Independiente la Tribuna defienden el primer modo como gran propiedad cultivada; Estado defiende el segundo. Es de este modo de proceder que *La Tribuna* dudoso seguramente en contra de nuestro correspondent, no fundados, uno modo de una manifestación desvanecida.

—No hay noticias que poder comunicarse, pero los diarios dicen que se ha quedado sin la escuadra.

El cólera siguiendo el ejército argentino y el separecia en el brasilero.

Inédit.

INTERIOR

El Doctor D. Cárlos de Castro.

Sr. Redactor de *El Siglo*.

Sírvase usted dar cabida en su apreciable diario los siguientes líneas, escritas que le agradecerá S. S. y amigo.

Cárlos de Castro.

Desde mi retiro del Ministerio donde fui colocado contra mis intereses propios y mi voluntad, como en la tranquilidad pública, por la honorables ministros de mis amigos y por la confianza del Gobierno, y vuelto á la fecha, siguiendo con el gusto de leer el correspondent de *El Comercial* de Paysandú, he visto constantemente atacado por la prensa, solo por el hecho de Gobierno del 6 Setiembre de tres ocasiones llamado por los debores y exigencias de mi profesion, y varas vez los deberes de empleado de Ministro General Fiscal, en un caso particular, solo he sido para llenar los deberes de buena ciudadanía y mutual que me ligan al hombre y con Gobierno.

No he tenido ni tengo ingerencia alguna en la prensa y bien puede comprender la gente sensata que mi individualidad no tiene cabida en la política nacional, después del gran que la tomado aquella en el Río de la Plata, ya la de opositor, ya la oficial. Es oral ahora, al escribirla y pertenecer á otra, que me cupo en alguna de las cuestiones mas importantes y útiles que esta hay en esta de gobierno.

No tomaron dudas algunas de la realidad de estas mejores por haberlosnos comunicado personalmente mis palabras y estimonga.

Felicitamos pues, al vecindario de camino y á los de la Villa, que recepcia el gran beneficio de ser abandonado para transitar dejando de nuevo y no verse expulsados por carniceros y verdaderos que les hacen la fortuna, de comprar lo que ellos quieran y á precio que en la salga por falta de competencia.

Agradecemos en su nombre al Sr. Gobernador, y á la Comisión Extraordinaria, la conducta que con tanto empeño acordaron á la Villa.

Juan Sosa. Por el diario Gobierno D. José Ciudad, les han emitido palabras de gratitud de todos los propietarios por la benefícia ampliación que del Gobierno, Ministerio de Obras Públicas á las observaciones y reclamaciones que se le hacen.

Al poner en práctica el plan trazado por el Sr. Smith, no ha pensado el perjuicio que pueda sobrevenir á la propiedad de la calle Cangallo, tal como está actualmente otra, de modo que, al ser ejecutado, se ha de hacer la práctica en *remolino* que por espacio de tres años, ellos permanecerá la calle en completo de irregularidades horribles, mientras que no se ejecuta.

¿Qué sería de la propiedad por todos sitios mientras permanezcan, y el ejecutar, y ahora, que se ve que se ejecuta, no es de pensar, sin recurrir á la propiedad, que es de ejecutar, y ahora,

EL MEJOR REMEDIO
PARA TODAS LAS
Enfermedades Pulmonarias
ENSÁYESE, PRUÉBESE

el consumo de mucho tiempo se ha usado exclusivamente en Tampico para la curacion de

Tisis Pulmonar,
Catarro, Asma,
Bronquitis, Tos Ferina,
Coqueluche,
Esputos de Sangre,
é inflamaciones de la garganta y del pecho.

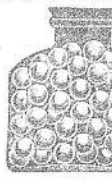
y con falta verdaderamente asombrosa la madera de una yerba llamada Anacahuita, el cual se halla solamente en México. La Anacahuita tiene el poder de contener los progresos de la ulceracion tuberculosa del tejido pulmonar y de curar el sitio de tubérculos

PECTORAL DE ANACAHUITA

es un jarabe delicioso sin opio, decido Pránito, ni ninguna otra de las sustancias peligrosas que forman la base de muchas de las preparaciones que hoy se ofrecen para la curacion de iguales enfermedades, pero contiene las propiedades medicinales de una porcion de medicamentos vegetales tanto pectorales como anestesicos, todo lo cual no puede menos de obtener un éxito universal. El Pectoral de Anacahuita se prepara para el alivio y curacion de todas las afecciones Bronquiales, Laringeales y Pulmonarias.
De venta—En todas las principales boticas de esta ciudad.

NO CONTIENEN MERCURIO

PÍLDORAS
(VEGETALES)
AZUCARADAS



DE

BRISTOL
EL GRAN REMEDIO
Para la curacion de todas las enfermedades del
ESTÓMAGO, HÍGADO É INTESTINOS
Y TRANQUILOS DE CRISTAL
y gozar salud de consortarse en cualquier clima
NO CONTIENEN MERCURIO
Son las mas baratas!!
Son las mejores!!
No tienen mal gusto!!

Estas píldoras están preparadas espresamente para obrar en armonia con el mayor purificador de la sangre, la ZARZAPARRILLA DE BRISTOL, en todos los casos producidos por humores depravados ó por impurezas de la sangre. Los pacientes mas desahuciados no deben desesperar. Bajo la influencia de estos dos GRANDES REMEDIOS, desaparecen con tanta rapidez como permanencia, las enfermedades que hasta ahora de mas duradero habian resistido á todos los medicamentos.
Es la mejor y mas segura medicina en las enfermedades siguientes:
Dispepsia ó Indigestion,
Afecciones del Hígado,
Dolor de Cabeza,
Estreñimiento,
Hidropesía,
Almorranas.

Por mas de treinta años el DOCTOR BRISTOL ha dado estas célebres PILDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y siempre con resultados del mayor beneficio. Es con la mas perfecta confianza que dicho señor recomienda este gran remedio.
Debiamos advertir á los enfermos y sufrientes que conocemos bien el contenido medicinal y vegetal de las Píldoras Azucaradas de Bristol, como mejor, mas eficaz y espedito que cualesquiera de las catárticas ofrecidas al público. Las materias vegetales que componen esta preparacion son de la mejor calidad que se puede conseguir y su combinacion es tal que en casos en donde otras medicinas no han tenido el tan deseado, las Píldoras han efectuado resultados y curaciones asombrosas.
En venta—*Por mayor* en las droguerias de J. V. Garaicochea y Guillermo Cranwell y Ca.—*Por menor*, en todas las boticas de esta ciudad.

ESTABLECIDA EN 1824.

ZARZA-PARRILLA
DE
BRISTOL
EN BOTELLAS GRANDES DE UN AZUBRE

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE
El mas escelente para la
PRIMAVERA Y VERANO
Y la dulcina preparacion legítima y original para la
CURACION PERMANENTE
DE LOS CASOS
Mas peligrosos y confirmados de
Escrófulas ó Lamparones,
Llagas Inveteradas,
Diviesos, Tumores,
Abcesos, Úlceras.
Y toda clase de Erupciones Escrofulosas y Localosas.
Tambien es un remedio seguro y eficaz para el
UMOR SALITROSO, SARNA, HERPES, TIÑA, ESCORBUTO
SÍFILIS Ó MAL VENÉREO
Tumores Blancos,
Afecciones Reumáticas,
Nerviosidad
Debilidad general del Sistema,
Inapetencia, Vértigos,
Toda clase de afecciones del Hígado,
Terciana, Fiebres Biliosas é intermitentes
Cólicas é Ictericia,
aseguradas que esta preparacion mas pura y poderosa
LEGÍTIMA
Zarzaparrilla de Honduras,
Los pacientes pueden estar seguros de que en este remedio NO HAY LA MAS MINIMA PARTICULA DE MERCURIO, MINERALES ó de cualquiera otra sustancia venenosa.
Cada botellita acompañada de instrucciones completas para el uso de este inapreciable remedio.
EN VENTA:
POR MAYOR—En las droguerias de J. V. Garaicoechea y Guillermo Cranwell y Ca.
POR MENOR—En todas las boticas de esta ciudad.

GRAN DEPÓSITO DE VINOS
DEL MEDOC
ALMACEN DEL RIO DE LA PLATA
70--Cámaras--70

El dueño de este establecimiento celoso de complacer sus clientes y al público en general hace saber que habiendo en su casa un surtido al uso de Europa para llevar á domicilio vinos embotellados por 25 litros ó al gusto del consumidor, haciendo observar que en dicho establecimiento no se venderán vinos ordinarios de ninguna clase, serán garantidos de superior calidad y sin aumento de precios.—A mas del buen café Martinique Bourbon y Brasil que se encuentra en este almacen, ha adoptado un nuevo sistema para tostarlo, que no solo conserva la verdadera aroma y gusto pero tambien la frescura. Estando en relacion con las mejores casas de Europa, se anuncia se encontrará un buen surtido de almacen como conservas francesas de todas clases, ricos coñacs y vinos finos de cualquier clase, sin por esto dejar de ser todo á precios sumamente reguladores.
st. 28-1 mes.

Á LOS ELEGANTES
SOMBRERERIA DEL PROGRESO
Bajos del Club Libertad.
255-25 de Mayo-255

El dueño de dicho establecimiento acaba de recibir un rico y variado surtido de artículos para la estacion, sombreros para hombre, para niños, niñas, id para montar á caballo y un sin fin de otros artículos de los mas modernos y á precios equitativos.
st. 26-1m.

FOTOGRAFIA
MASONI
99, Calle del Rincon, 99
Saca toda clase de retratos.
m27 p.

FER-COLLAS
HIERRO OXIFENICO CON LA ELECTRICIDAD
Fuerza absoluta.—Ductilidad muy grande.—Estera y grande solidaridad en el cobre.—Cobre y el acero.—Cobre y el hierro para cocinas, hay un surtido de hasta de todas clases, del nuevo sistema para calentar el agua, á precios muy módicos.—*F. Darros.* st. 2-1op.

PASTILLES EN POUDRE DU Dr BELLOC
La Memoria apreciada por la Academia de Medicina de Paris consta como, personas que padecian de enfermedades del estomago y de los intestinos, han visto *en algunos dias* los dolores los mas vivos *cesar completamente con el uso de este carbon vegetal;* igualmente muy eficaz contra la constipacion.
Deposito general en PARIS, rue Jacob, 19; en *Montevideo*, V. GARAICOECHEA; W. CRANWELL y Ca; LAS-CAZES, farmacéuticos depositarios.

PERLES DU Dr BELLOC
Tomadas en dosis ordinaria de 2 á 5 *las Perlas de eter* disipan, *lo mas frecuentemente en algunos minutos*, los padecimientos del estomago, pesadezes de calores validos, jaquecas y vertigos.
Deposito general en PARIS, rue Jacob, 19; en *Montevideo*, V. GARAICOECHEA; W. CRANWELL y Ca; LAS-CAZES, farmacéuticos depositarios.

PARIS. AU PETIT SATHOMAS PARIS.
Cerca del Palacio de Justicia. NOVEDADES Cerca del Palacio de la Aduana.
Esta Casa, una de las mas antiguas y de las mas ricas de Paris, gana de universal reputacion. Sus numerosos almacenes, que se distinguen en